Sátira/12
el desperdicio
No 318 - Sábado 20 de noviembre de 1993



EE.UU., EL CASO JOHN WAYNE

OPINA MENEM:
"...Cirugía mayor sin anestesia"

INMEDIATAMENTE DESPUES DEL HECHO, EL JOVEN LE DIJO A SU ESPOSA:
"Te juro, querida, que es la primera vez que me pasa"

¿PREMEDITACION?
Afirman que la mujer de John habría dicho:
"¿Tomamos mate o cortamos?"

DESPUES DEL ACUERDO

PRIMICIA DE MENEM
Anticipa la futura fórmula:
"Será la Fórmula 1"

EL CLERO SE HACE ESCUCHAR:
"Queremos un ministro coordinadios"

ADVERTENCIA DEL GOBIERNO A LA CONVENCION RADICAL:
Aseguran que si no hay acuerdo habrá plebiscito, y agregan: "SI-NO, que no te sorprenda"

RESIGNADO, DUHALDE EVOCA UN TANGO:
"Mi Buenos Aires querido..."

ACUERDO MENEM-ALFONSIN

¡SIGANNOS!

¿QUÉ HACEMOS...? ¿LES DESEAMOS FELICES PASCUAS O LES PROMETEMOS EL SALARIAZO...?

Guarneño-Rudy-Pati

OPINION

Por el prof. Sócrates Mosqueto

CAPACIDAD DE ORINAR

Las dos noticias más importantes de estos últimos tiempos son las reimplantaciones –peneana y política respectivamente– del ex marine norteamericano John Wayne Bobbit y del ex presidente argentino Raúl Alfonsín. La que ha recibido más atención de la prensa internacional es la primera.

En el caso de Bobbit todo empezó cuando su señora se quejaba de violación marital y de que "él siempre tenía su orgasmo y nunca me esperaba". Antes que nada, esto debe alertarnos sobre la cuestión de la eyaculación precoz, problema muy grave con el que hay que acabar lo antes posible. En cuanto a la violación, la señora de Bobbit nos enseña que lo grave no es sólo el hecho en sí, sino que no dure lo suficiente. Es lo mismo que pasa en política con los ajustes. En Santiago del Estero, por ejemplo, un ajuste repentino, sin consentimiento y a la fuerza dio lugar a serias protestas. Es que el ajuste debe introducirse cuidadosamente y mantenerse con toda su dureza durante el lapso necesario para que la población, de a poquito, vaya gozando de él. En este sentido se hace necesaria la reelección de presidentes y gobernadores, a fin de contar con todo el tiempo necesario para que la Argentina alcance el orgasmo multitudinario que la aguarda en el futuro.

En cuanto al doctor Alfonsín, hay que admitir que en la Semana Santa del '87 la población, que concurrió esperanzada a la cita, se quedó con todas las ganas. Las cosas nunca volvieron a ser como antes en esa relación, y en el '89 la híper seccionó por completo el instrumento político del doctor. La reimplantación que ahora se intenta, como para el caso de Bobbit, es muy delicada y sus resultados todavía están por verse. Bobbit cuenta con la ventaja de que su instrumento –que la esposa había arrojado en el patio de un jardín de infantes– se reimplantó sólo nueve horas después de la extirpación. El instrumento político del doctor Alfonsín -que no proviene precisamente de un jardín de infantes– debió permanecer varios años en la congeladora. Los médicos dicen que llevará tiempo determinar cuánta función sexual podrá desarrollar Bobbit, pero que ya ha recuperado plenamente su capacidad de orinar. Tampoco se puede prever por ahora el futuro político del doctor Alfonsín, pero su capacidad de orinar nadie la pone en duda.













Peti

ROMERO FERIS SE OPONE A LO DE LOS TRES SENADORES POR PROVINCIA... DICE QUE ÉL TIENE UN SOLO HERMANO MÁS...

Y SAADI ESTA EN CONTRA DEL SENADOR POR LA MINORIA... DICE QUE NO TIENE NINGÚN PARIENTE RADICAL...

Guernerio-Peti

UNION
CIVIC
PER

OPINION

Por el prof. Sócrates Mosqueto

CAPACIDAD DE ORINAR

Las dos noticias más importantes de estos últimos tiempos son las reimplantaciones –peneana y política respectivamente– del ex marine norteamericano John Wayne Bobbit y del ex presidente argentino Raúl Alfonsín. La que ha recibido más atención de la prensa internacional es la primera.

En el caso de Bobbit todo empezó cuando su señora se quejaba de violación marital y de que "él siempre tenía su orgasmo y nunca me esperaba". Antes que nada, esto debe alertarnos sobre la cuestión de la eyaculación precoz, problema muy grave con el que hay que acabar lo antes posible. En cuanto a la violación, la señora de Bobbit nos enseña que lo grave no es sólo el hecho en sí, sino que no dure lo suficiente. Es lo mismo que pasa en política con los ajustes. En Santiago del Estero, por ejemplo, un ajuste repentino, sin consentimiento y a la fuerza dio lugar a serias protestas. Es que el ajuste debe introducirse cuidadosamente y mantenerse con toda su dureza durante el lapso necesario para que la población, de a poquito, vaya gozando de él. En este sentido se hace necesaria la reelección de presidentes y gobernadores, a fin de contar con todo el tiempo necesario para que la Argentina alcance el orgasmo multitudinario que la aguarda en el futuro.

En cuanto al doctor Alfonsín, hay que admitir que en la Semana Santa del '87 la población, que concurrió esperanzada a la cita, se quedó con todas las ganas. Las cosas nunca volvieron a ser como antes en esa relación, y en el '89 la híper seccionó por completo el instrumento político del doctor. La reimplantación que ahora se intenta, como para el caso de Bobbit, es muy delicada y sus resultados todavía están por verse. Bobbit cuenta con la ventaja de que su instrumento –que la esposa había arrojado en el patio de un jardín de infantes– se reimplantó sólo nueve horas después de la extirpación. El instrumento político del doctor Alfonsín -que no proviene precisamente de un jardín de infantes– debió permanecer varios años en la congeladora. Los médicos dicen que llevará tiempo determinar cuánta función sexual podrá desarrollar Bobbit, pero que ya ha recuperado plenamente su capacidad de orinar. Tampoco se puede prever por ahora el futuro político del doctor Alfonsín, pero su capacidad de orinar nadie la pone en duda.













UNION CIVICA PERSONAL

Pacto, pacto, pacto, pacto bonito pacto eh,/ eh, eh, eh, pacto bonito pacto eh! Sí sí señores, eficaces, efectivos y eficientes, nuestros dos máximos valores han dado muestras de una inefabilidad que ya quisiera el Pontífice, y han decidido que sí. Que sí qué, preguntará el lector. Que sí, y se calla, le respondemos nosotros, y luego nos dedicamos a nuestra vez a investigar a qué cosa le han dicho que sí nuestros primeros mandatario y ex mandatario respectivamente. Por eso Pati, Mosqueto, Toul, Wolf, Langer, Paz, Rep, Guarnerio y Rudy hemos sellado un pacto, que ni nosotros sabemos qué dice, pero por ahí hace reír a alguno.











¿DOCTOR MENEM, ADEMÁS DE LA CLÁUSULA DE REELECCIÓN, CUÁLES FUERON LOS PUNTOS SOLICITADOS POR EL GOBIERNO PARA LA REFORMA?

BUENO, EL PRINCIPAL, QUE NO SE RENUEVE EL MANDATO DE LA PRIMERA DAMA

WOLF TOUL



A
CA
SONAL

Pacto, pacto, pacto, pacto bonito pacto eh,/ eh, eh, eh, pacto bonito pacto eh! Sí sí señores, eficaces, efectivos y eficientes, nuestros dos máximos valores han dado muestras de una inefabilidad que ya quisiera el Pontífice, y han decidido que sí. Que sí qué, preguntará el lector. Que sí, y se calla, le respondemos nosotros, y luego nos dedicamos a nuestra vez a investigar a qué cosa le han dicho que sí nuestros primeros mandatario y ex mandatario respectivamente. Por eso Pati, Mosqueto, Toul, Wolf, Langer, Paz, Rep, Guarnerio y Rudy hemos sellado un pacto, que ni nosotros sabemos qué dice, pero por ahí hace reír a alguno.



EL HOMBRE NUMERADO

Por Javier Abelardo Morello

Tal vez la culpa la tuviera su origen. Provenía de un sencillo pueblo en el interior del país. O tal vez fuera simplemente que era paranoico. Pero el hecho de que viniera de un tranquilo pueblo y de una familia sencilla algo tuvo que ver. Nadie en su familia había tenido antes un número que no fuera el del documento. A excepción del tío aquel que estuvo en Devoto. Por eso, cuando se enteró de que debía conseguir el CUIT se sintió confuso.

Mitad orgulloso, mitad preocupado, nuevamente podríamos atribuir esto a su origen. O a una incipiente esquizofrenia, ¿por qué no?

El trámite fue sencillo. En veinte minutos se alejaba de la oficina de la Dirección General de Rentas con un papel donde estaba su número, dos dígitos, guión, su número de documento, otros dos dígitos. Debía recibir por correo la confirmación del trámite. Escribió a su familia, allá en el pueblo, contándole lo del número. Su padre, con la sencillez del hombre de campo, retiró los ahorros de toda una vida del banco y corrió a jugarlos en la agencia de quiniela más cercana. "Cuando vengan los sicarios de la DGI a buscarte, tendremos ahorrado lo que gane a la quiniela y eso, tal vez, nos ayude a conseguir una reducción en la condena por evasión impositiva", le explicaba en una carta que lo llenó de funestos presagios. El número apostado, por supuesto, correspondía al del CUIT de su hijo.

Al día siguiente recibió otra carta. Esta vez de la DGI. Comparó el número que le habían dado la primera vez con el nuevo.

Sintió que el mundo giraba en torbellinos a su alrededor. Eran diferentes. El dígito previo y el posterior no diferían entre sí, pero el número más largo, el correspondiente al documento era otro. Apenas dos decenas más alto. Pero otro. Tranquilicémonos, se dijo, y aulló un poco más despacio. Volvió a mirar el número y recordó algo terrible. Allá en su pueblo había ido con todos sus compañeros de secundario a sacar el documento. Todos tenían números correlativos. Si el número que estaba en el CUIT era cercano al de su documento, obviamente era el número de alguno de sus ex compañeros. Tembló imaginando que podía ser el del Ratón Laucci, un ex condiscípulo que había hecho fortuna. Tendría que pagar los impuestos de Laucci que, seguro, eran altísimos. O podían ser de aquel otro que estaba entregado al agio y la especulación, o de un tercero que practicaba el duro oficio del pirata del asfalto. Fuera como fuera, iría a parar a la cárcel.

Huyó. Fabricó una escala con sábanas (podrían estar acechando en la puerta) y se descolgó del sexto piso en que vivía.

Corrió por las calles tratando de desorientar a sus posibles perseguidores. Luego cambió de idea, tal vez fuera el rígido código moral que había recibido en su pueblo natal. O tal vez fuera nuevamente el producto de la psicosis bipolar, pero el hecho es que se presentó en la oficina de Rentas nuevamente. Munido de una barba postiza, dijo que venía a averiguar por el caso de un amigo...

–¿Qué número tiene su amigo?

Se lo dijo, temblando de impaciencia.

–Ajá... es el correspondiente a Ana Gladys Mardeco. Se le nubló la vista... Ana Gladys... Sí, había ido con ella a la secundaria. Pero ni por un instante hubiera imaginado que ése fuera su documento. Comenzó a alejarse, cuando la voz del empleado lo detuvo nuevamente.

–Espere, dígale a su amiga que aquí hay un error, en el casillero correspondiente a sexo, dice "masculino". Hay que corregirlo.

No pudo más y llorando como el muchacho de pueblo (o bien como el maníaco depresivo) que era volvió sobre sus pasos hacia el mostrador.

–Le mentí. Ese número es mío.

–¿Usted es Ana Gladys Mardeco, entonces?

–No, la barba es postiza –gritó arrancándosela.

–¡Señorita! Con esa cara, entiendo que use barba postiza...

–No soy una señorita –gimoteó.

–Entonces hay otro error en su formulario. No figura el apellido de casada...

–¡No soy Ana Gladys Mardeco! ¡No estoy casada!... es decir sí, lo estoy. O sea: estoy casado, ¡porque soy un hombre!

–Ah –sonrió con simpatía el funcionario–, ¿y tiene chicos?

–Sí, uno de seis y otro en camino... Pero ¿qué le importa a usted?

–Si me va a tratar así, señora Mardeco, la dejo sola con sus problemas y que la ayude Magoya.

–Disculpe. Por favor, es que no entiendo; está todo equivocado...

–¿Sabe qué pasa? –murmuró confidencialmente–, se cayó el sistema...

–¿Cayó el sistema? ¿llegó la revolución? Entonces no me hacen falta estos papeles.

–No, idiota, "cayó el sistema" quiere decir que la computadora anduvo mal.

Aquí sus recuerdos se vuelven confusos. Fue demasiado para él, que venía de un sencillo pueblo y, además, no tenía demasiada estabilidad emotiva, todo hay que decirlo. Perdió el conocimiento.

Al despertar no recordaba nada. Es probable que hubiera mordido las paredes, pues su boca sabía a yeso.

El error nunca pudo ser hallado. Sus trámites en el Registro Nacional de Personas para cambiarse el nombre están en una vía muerta. Ana Gladys Mardeco le inició juicio por usurpación de identidad. Su padre ganó a la quiniela una suma fabulosa y en la actualidad reside en uno de los llamados paraísos fiscales del Caribe. Le escribe postales que nunca envía porque no sabe a nombre de quién hacerlo.

CHIVITOS

Señores, *Fontanarrosa* se expone: en el *Centro Cultural Recoleta,* Junín 1930, tiene lugar desde el pasado 16 de noviembre una muestra de sus trabajos que se extenderá hasta el 19 del mes próximo. Para ubicar el salón, pregunten por *Inodoro*, que, mal o bien, los orientarán.

●

En el *Teatro Nacional Cervantes*, Libertad 817, un suceso mayor en, precisamente, la Sala Mayor: los porteños al desnudo con *Calé, Buenos Aires en camiseta*. La versión teatral de la célebre historieta la dirige *Francisco Javier*. Jueves a sábados, a las 20: calen a *Calé*.

●

Ultimo aviso: último sábado. *Haciéndose la del mono...logo*, ultima el ciclo '93. De última, *Carlos Guarnerio* en *El Bululú*, Rivadavia 1350, a las 23: la hora anteúltima.

HUMOR REP



Y SE ACABA

Evidentemente, todo se acaba, "todo termina al fin, no es eterna la vida, hoy dejas de querer, tal vez, otro poder...". Basta de manifestaciones multitudinarias, de plebiscitos, consultas y demás artilugios que tanto dinero le demandan al Estado en general y a los particulares en particular. Para qué, si entre dos pueden arreglar todo, y después nos cuentan cómo les fue.

Nosotros nos vemos el próximo sábado, si Menem y Alfonsín quieren.

Rudy